

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR

Calle del Cerrito 84

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR — JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

# EL BIEN PÚBLICO

## DIARIO DE LA MAÑANA

SUSCRICION

Por un mes . . . . . \$ 1 50  
Un número del día . . . . . 0 10  
Un número atrasado . . . . . 0 20

**Almanaque**  
Viernes 9—Santos Cirilo obispo y Natalia virgen.

**TEMPLO DE SAN FRANCISCO**

La Comision Directiva del Templo de San Francisco, ruega a las personas piadosas que quieran contribuir con su óbolo a la construccion del mismo templo, paralizada hoy por falta de recursos, se dignen depositarlo en las alcancías colocadas en la Iglesia con tal objeto ó enviarlo al despacho parroquial de la misma.

**EL BIEN PÚBLICO**  
MONTEVIDEO, JULIO 9 DE 1880

### Nada se hace

Después de tantas declaraciones, quejas, excitaciones patrióticas y votos por la prosperidad del país, propósito de lo único que puede fomentarla, volvemos a caer en el marasmo é indiferentismo de antes: unos cuantos días de calor y entusiasmo, y en seguida el silencio y la inercia.

Y no vuelven a pensar en ello ni los hombres de dinero, ni los que tienen infinidad de terrenos que no les dan fruto, ni los tutores de la cosa pública que debían iniciar el remedio, ni los que con su fiscalización podían aguijonear a los indolentes.

Todo paralizado! El único conato de hacer algo que se presentó, aunque de eficiente, aplazado quizás por motivos de pereza, puede darse por enterrado. La única panacea puesta en práctica para no desperdiciar una fortuna inesperada que se nos venía a las manos, ha sido decirle a los estancieros y agricultores que aquí había muchos estranjeros desocupados que buscaban trabajo. *Voilà tout.*

El resultado ha sido el que era de esperar, y por eso hemos visto con dolor empezar a desfilar hacia Buenos Aires, la multitud de emigrantes que aquí hemos alojado.

Si apesar del estado de perturbacion de la vecina República, la han preferido, sin arredrarles su situación, y se alejan de nosotros, hay que acusarnos a nosotros mismos.—Con el buen sentido práctico del hombre trabajador del pueblo, han pesado en la balanza de su espíritu y de su conveniencia, las ventajas seguras que los argentinos les ofrecen y la perspectiva que aquí se les presentaba.

¿Qué confianza podía inspirarles un país, donde apesar de estar solicitando trabajo por todos lados, volvieran por la noche cabizbajos y desesperados al Asilo de emigración sin haber hallado quien utilizara sus servicios?

¿Que habian de pensar si en todas partes oian que no podian colocarse por que los negocios estaban muy malos? Y si esto lo oian á comerciantes, industriales y agricultores á quienes se dirigian, ¡cuál no seria el desaliento, y que esperanza podian ya abrigar los que todo lo fundaban en las promesas de bienestara seguro que oyeran antes de embarcarse en Europa.

Ya sabemos todos, el escaso resultado que ha dado la escitacion hecha por los Gefes Políticos á los propietarios rurales: unos cuantos emigrantes colocados. Pero, ¿y el resto?

Hay que tener en cuenta, que si para emigrantes sin familia ya es una desgracia no hallar pronto trabajo, para los que llegan con muger é hijos la situación es mil veces mas deplorable, no solo por la mayor dificultad de colocarse, sino que todas esas familias venian con la idea preconcebida que arrastra la emigración, la de empezar siendo propietarios, y cultivar la tierra para sí: idea y esperanza que se convierte en un hecho en los Estados Unidos y el Canadá, y que habia sido prometida á los que quisieran venir al Uruguay por sus agentes en el extranjero.—Si alucinados con tales esperanzas han llegado aquí multitud de extranjeros, el desencanto sufrido al palpar la realidad que encuentran, en el crédito á un Gobierno serio, y va á traducirse en infinidad de cartas que ya habrán escrito á sus parientes y amigos, para disuadirlos de venir á este país.

Es decir, que la imprevisión, la ligereza, y la falta de medidas rápidas y oportunas para aprovechar los efectos de esta misma ligereza, van á convertirse en trista propaganda en Europa contra nuestro porvenir y prosperidad.

Y sin embargo se sigue declarando que solo con el aumento de poblacion, podrá aumentarse la riqueza inexplorada del país!

¿A que llamar esos nuevos pobladores que deseais sino los poneis en condiciones de ganar el sustento? ¿Los llamais acaso para que se vean forzados á pedir limosna en las calles?

Cada familia Estranjera que se fija en los fértiles campos de nuestro país, no es solo un nuevo germen de riqueza, sino tambien elemento de sosiego, pues con sus hábitos é ideas han de servir de contrapeso y valladar á la gente levantisca.—Si en los Estados-Unidos ha hecho el Gobierno numerosas concesiones de terrenos á los ferro-carriles del Oeste, y esas empresas los dan casi de balde á los nuevos pobladores, es porque estan

convencidos, que al propio tiempo que protegen á los emigrantes recién llegados, protegen sus propios intereses, pues cada *pionnier ó squater* que se fija á los lados de los railes del camino, es un defensor de la misma via y le dá productos inmediatos, y la via le dá á ese nuevo agricultor los medios de hacer llegar sus frutos á los rincones mas apartados del país.

Así esos tres intereses solidarios, el del Estado, de los ferro-carriiles y de los *farmers*, confundidos en una misma mira, van llevando aquel país á la prosperidad asombrosa y rápida que todo el mundo conoce. Y aun contribuyéndole grandemente á ese apresurado paso de la agricultura, el auxilio que le prestan ciertas instituciones de crédito.

Es singular que habiendo aquí tantos capitales importantes, no traten de salir de su rutina consuetudinaria en la manera de darles giro, y teniendo sus poseedores las mismas convicciones que nosotros respecto á emigración, no la fomenten con los medios que tienen á su alcance.

Ya hemos dicho que no basta con hospedar y alimentar al emigrante los primeros días de su llegada: esto es lo único que ha ocurrido al Gobierno. Pero ni este ha de darles posada *perpetua*, ni es conveniente á familias dignas y trabajadoras, que vienen á buscar aquí otra cosa, y no caridad.

Pero ya que el Gobierno nada hace; ya que los padres de la patria no imponen un plan práctico; ya que nadie se mueve seámosle lícito proponer un ensayo.

Suponemos que el dueño de tierras fértiles é incultas le convendrá que aumenten de valor: creemos que el que tiene fondos en caja debe desear darles giro y obtener réditos, ¡pues por qué la acción combinada de unos y otros no intenta lo que tan pingües frutos ha dado en otros países! ¿Porque apartándose del régimen algo tirante de las colonias ya existentes, y sin amoldarse á lo conocido, no fundan algo útil que supla la inacción del Gobierno?

Teniendo garantías el dinero, y obteniendo ganancias legítimas, ¿que mas da emplearlo en unas ó en otras empresas? Pero en esta de que hablamos hay la doble satisfacción de que se haria un gran bien al país.—Si ayer aplaudíamos al que expuso sus capitales en un ferro-carril importante, en medio de tropiezos y pérdidas, ¿como no habia tambien de aplaudir la opinion pública al ciudadano que llamara á algunos de sus amigos y les dijera lo siguiente: vosotros teneis, los unos capital en efectivo y los otros grandes terrenos que tambien pueden capitalizarse segun su valor actual.—Asociémoslos mercantilmente: fijemos el fondo social, en el cual se computará como aporte el valor de las tierras de los unos y el metálico de los demas.—Deslindese y hagase la parcelación del terreno en suertes de 50 hectáreas: empleemos el primer dividendo ó desembolso en construir 50 casas en otras tantas suertes, por via de ensayo, con todo lo necesario para una explotación agrícola, pero con toda la economía necesaria.—Ya se comprende que el costo de esas residencias campestres, como se hacen en el interior, no arruinará la sociedad: apresuremosnos á ofrecerlas á las primeras familias que lleguen, y si aceptan se les proveerá de todo el material agrícola y alimentos, suministrados por quinenas hasta la primera cosecha.

Garantía: la hipoteca de todo, hasta el reintegro que se verificará en diez anualidades, con el 10 por ciento de interés.

Riesgo: si abandonan el terreno antes del año, se habrán perdido solo los alimentos suministrados, y si lo hace después no solo perderá todo el colono, sino que habrá dejado por beneficio á la sociedad la roturación de la finca.

Forma: nada de reglamentación, ni grupos forzados de población: terrenos en sitios diversos ni mas ni menos que si fueran fincas aisladas puestas en venta por estranjeros, y no por la asociación protectora.

Hasta aquí el lenguaje del proponente. Ahora bien: los que á cada instante arriesgan su capital en empresas ó negocios inseguros, ¿podrán perder en este? ¿Una finca abandonada, no podría entregarse á otra familia en seguida? ¿Es posible creer que todos habrán de ser vagamundos ó poco formales?

Esa sociedad podía ensanchar sus operaciones, pues siempre quedaria su puerta abierta para aumentar el capital social con nuevos aportes de capital ó tierras, á medida que se presentaran nuevas familias: ademas, las acciones serian cotizables en Bolsa, y siendo hipotecarias, y teniendo como segunda garantía una población estranjera laboriosa, ¿quién habia de rechazarlas?

Algo parecido á este croquis de colonización independiente, habria sido en los dias que han pasado, hallazgo providencial para las muchas familias de emigrantes que han huido de aquí desesperados: y los hombres de dinero que hubieran contribuido á fijarla aquí, al ofrecerles tal bienestar, simultáneamente habrían hecho un bien al país, y realizado un negocio lucrativo.

Sino esto, ni en esta forma; ¡no habrá, nadie que haga algo, y que los Poderes públicos no quieren ó no saben hacerlo!

### El Duelo

Hoy que la culta sociedad de Montevideo está justamente alarmada en presencia de un reto á muerte estampado

en algunos diarios de esta Capital, creemos de alta importancia y trascendencia hablar del duelo y desafío, y vamos á dedicarle algunas palabras.

El *Duelo* repugna á la razón, está prohibido por las leyes divinas y humanas, es además una preocupación, como ha dicho Chateaubriant, y por lo mismo es preciso y conveniente atacar esa funesta preocupación, no solo por lo que tiene de atentatoria á las leyes y á la moral, sino tambien por los males y la perturbación que trae y ocasiona á la sociedad.

El *duelo* indudablemente está fundado en una preocupación, y esa preocupación depende de la falsa idea que se tiene formada del honor.

Al honor se le ha llevado y colocado forzosamente donde no debe estar; se le ha arrancado de su lugar y se le ha levantado mas arriba de lo justo, de lo honesto, prudente y equitativo; mas que eso, se le ha situado frente á frente de la ley; y fascinado y engeñado al verse colocado á tanta altura, ha concluido por burlarla y escarnecerla; en una palabra, se ha creído superior á la ley; consecuencia dolorosa en todos los que se dejan dominar por la idea del falso pundonor. Por eso ha dicho el malogrado J. de Larra.

«El mismo juez que acaba de poner una sentencia condenando á los que se han batido en duelo, suelta la pluma con que ha firmado esa sentencia, para tomar la pistola ó la espada en defensa de su honor que cree ultrajado; y esto no tendrá remedio mientras el honor no vuelva á ser colocado en su puesto.»

En tanto que todos no se persuadan, que el verdadero honor solo consiste en respetar la Ley, y cumplir estrictamente con el deber; mientras que todos no se convengan, que el que merece ser infamado es el que, faltando á las reglas de la cultura y civilidad, se atreve á injuriar á su semejante; y mientras no haya una palabra unánime de reprobación para los insolentes y atrevidos; y otra palabra de aplauso para aquellos que por acatar la Ley y cumplir con los deberes que impone el civismo y la buena educación, tienen el buen sentido, la abnegación y prudencia de oír con lástima á los insultadores de oficio, no hay que esperar que esa funestísima preocupación desaparezca de la sociedad, y con ella desaparezcan tambien, el mal ejemplo, el trastorno y los graves males que produce.

El honor que consiste en respetar la ley: el honor que impule al cumplimiento de todos los deberes; el honor en ser equitativo, justo, honrado y moral, ¡hé ahí el verdadero honor; ese es el honor que nadie debe arrepentirse de poseer. Pero el honor que lisongea la vanidad, el honor que azuza el orgullo y la soberbia, envanece y empujando á los hombres hasta el extremo ridiculo é inhumano de pensar y creer, que su honra está en la boca de una pistola ó en la punta de una espada, ultrajando con ese proceder el respeto y miramientos que se deben á toda sociedad culta, y conculcando al mismo tiempo las leyes Divinas y humanas que lo prohiben, ese es el falso honor, ese es un honor pernicioso y perjudicial, que debe ser atacado y rechazado por todos, y que muy especialmente, la prensa, cuyo magisterio bien dirigido y empleado puede ser provechoso, y mal encaminado y mal dirigido seria muy funesto, la prensa, debe combatir resueltamente ese falso honor hasta conseguir estirparlo, bien segura y bien persuadida que con eso contribuiria muy eficazmente á hacer un bien real y positivo á la sociedad á quien debe su pluma y su inteligencia, y á quien debe consagrar todos sus desvelos.

Tenga la prensa ese laudable coraje é insista sin descanso en atacar el falso pundonor que es donde tiene el *duelo* su único apoyo, su único asidero; inculque y difunda la buena doctrina para que todos se penetren y se persuadan de lo ridiculo, inmoral y funesto que hay en esa detestable preocupación, y la sociedad verá libre del duelo, ese cancer que la corroe, ese resto de barbarie que lastima y amengua sus adelantos, su progreso, su cultura y su verdadera civilización.

Roma, Julio 7.

Las graves dificultades que habian surgido entre la Bélgica y el Vaticano se han agravado y las relaciones diplomáticas entre las dos cortes acaban de ser completamente rotas por el retiro formal de la embajada Belga cerca del Gobierno Pontificio.

A consecuencia de este rompimiento el cardenal Nina dió dimision de su cargo de Embajador de Estado.

Dicha renuncia sin embargo no ha sido aceptada por S. S.

Imparciales en la desgraciada cuestion que separa á los Chilenos de los Peruanos, pero no pudiendo olvidar nuestro comun origen, y que á unos y otros debemos considerarlos como hermanos, es casi un deber de justicia consignar los hechos de heroismo y valor, que van teniendo lugar en aquella encarnizada lucha.

El suceso que narramos á continuación, puede considerarlo el Perú como un hecho brillante y glorioso, y servirle de consuelo, que en medio de los desastres que sufre, haya quien aplauda y admire á aquellos de sus hijos que la honran, y no temen sacrificar su vida luchando por defender su causa.

D. José Galvez y unos cuantos que lo han acompañado en una lucha de guerra, han sido asaltados por dobles fuerzas chilenas provistas de torpedos. En el fragor de la lucha, y lanzándoles granadas de mano y agobiado por el número, han preferido hundirse bajo las olas: nadaban y batiéndose en el agua, ha sido hecho allí prisionero, después de haber echado á pique una de las embarcaciones enemigas.

El decreto del Gobierno es justo premio á una hazaña tan notable.

NICOLAS DE PIÉROLA  
JEFE SUPLENTE DE LA REPUBLICA Y PROTECTOR DE LA RAZA INDIGENA

Considerando:  
I. Que es digno de especial conmemoración el combate de la pequeña lancha á vapor peruana «Independencia» al mando del teniente 2.º de la armada José Galvez contra fuerzas excesivamente superiores del enemigo, y su audaz término en la madrugada del 25 del presente;

II. Que si bien no está enteramente concluido el proceso que se instruye sobre aquel glorioso hecho, está plenamente comprobado el esforzado comportamiento del teniente Galvez y del ciudadano Manuel Ugarte, ya merecedor por otros hechos, y víctimas en el combate:

berse acreditado ante nuestro Gobierno al señor Gomez Sanchez poniéndole á la cabeza del personal numeroso de que es compuesta su Legación, no dudamos, que sociedad y Gobierno, sabrán acoger con solicito esmero á nuestro ilustre huésped y que este ratificará las ideas y sentimientos de benévola estimación que nos ha dispensado en su país, en mas de una forma pública y ostensible.

Haciéndonos eco, si podemos merecer tanto, de la retribucion de esos sentimientos, saludamos respetuosamente al Representante peruano, y en él, á su país, deseando que su estadía entre nosotros le sea cuanto puede ser agradable y feliz.

Ufano *El Siglo* con el que supone aplazamiento definitivo de la discusion sobre la ley de instrucción, moteja de precipitado al periódico (*La Colonia Española*) que canta glorias y triunfos prematuros y tal vez soñados. Puede ser, que cuando Calderon lo dice, estudiado lo tendrá; pero no creemos que la Cámara de Senadores proceda con chicanas de esa estofa, pues revelaria tal conducta poca sinceridad y valentía en no rechazar esa ley en vez de dejarla suspendida como á Quevedo.

Y refiriéndose á *La Colonia*, copia nuestro ilustrado colega en su artículo sobre las escuelas mixtas una estrofa de Campoamor que puede aplicársela á sí mismo, pues el héroe de la leyenda es el cura del Pilar de la Horada, quien interrogado de una niña que tenia esa pasión *intuitiva del corazón*, que bien se puede tener en las escuelas mixtas de Varela... dicen que

«Eché al cielo una olímpica mirada  
Buscando la respuesta en las estrellas,  
Mas como nada la dijeron ellas,  
El cura del Pilar no dijo nada.»

Qué diría *El Siglo* si mil preguntas mas saladillas que estas le dirijiesen interrogando su experiencia los muchos de las escuelas mixtas? Defenderia acaso su candor?

Quizá no haria lo que el cristiano cura del Pilar de la Horada que segun Campoamor.

Y por el contrario exclamaría:

«Son el diablo estos ángeles de niños»

«Reparte á las chiquillas  
Las almeдрas que lleva en los bolsillos,  
Y les dé un golpecillo en las mejillas  
Mas dulce que la almendra á los chiquillos.»

Agradeciendo extraordinariamente la deferencia y prueba de compañerismo que nos dá *L'Era Italiana*, y bajo todas las reservas que la prudencia aconseja, sin aventurar juicios ni apreciaciones que podian ser prematuras en un asunto tan grave, reproducimos el telegrama que la *Agencia Haras* comunica á nuestro apreciable colega, sin perjuicio de emitir el juicio, que creamos oportuno si tiene confirmación.

Con su autorización, publicamos el siguiente telegrama:

Roma, Julio 7.

Las graves dificultades que habian surgido entre la Bélgica y el Vaticano se han agravado y las relaciones diplomáticas entre las dos cortes acaban de ser completamente rotas por el retiro formal de la embajada Belga cerca del Gobierno Pontificio.

A consecuencia de este rompimiento el cardenal Nina dió dimision de su cargo de Embajador de Estado.

Dicha renuncia sin embargo no ha sido aceptada por S. S.

Imparciales en la desgraciada cuestion que separa á los Chilenos de los Peruanos, pero no pudiendo olvidar nuestro comun origen, y que á unos y otros debemos considerarlos como hermanos, es casi un deber de justicia consignar los hechos de heroismo y valor, que van teniendo lugar en aquella encarnizada lucha.

El suceso que narramos á continuación, puede considerarlo el Perú como un hecho brillante y glorioso, y servirle de consuelo, que en medio de los desastres que sufre, haya quien aplauda y admire á aquellos de sus hijos que la honran, y no temen sacrificar su vida luchando por defender su causa.

D. José Galvez y unos cuantos que lo han acompañado en una lucha de guerra, han sido asaltados por dobles fuerzas chilenas provistas de torpedos. En el fragor de la lucha, y lanzándoles granadas de mano y agobiado por el número, han preferido hundirse bajo las olas: nadaban y batiéndose en el agua, ha sido hecho allí prisionero, después de haber echado á pique una de las embarcaciones enemigas.

El decreto del Gobierno es justo premio á una hazaña tan notable.

NICOLAS DE PIÉROLA  
JEFE SUPLENTE DE LA REPUBLICA Y PROTECTOR DE LA RAZA INDIGENA

Considerando:  
I. Que es digno de especial conmemoración el combate de la pequeña lancha á vapor peruana «Independencia» al mando del teniente 2.º de la armada José Galvez contra fuerzas excesivamente superiores del enemigo, y su audaz término en la madrugada del 25 del presente;

II. Que si bien no está enteramente concluido el proceso que se instruye sobre aquel glorioso hecho, está plenamente comprobado el esforzado comportamiento del teniente Galvez y del ciudadano Manuel Ugarte, ya merecedor por otros hechos, y víctimas en el combate:

Ugarte, serán insertos en el Gran Libro de la República, no obstante lo prescrito en el artículo 3.º del supremo decreto del 26 del presente.

Art. 2.º Acreditado al primero de estas la cruz de acero de segunda clase, con la pensión anexa correspondiente, extendiéndose el diploma respectivo.

Art. 3.º En la sala de sesiones de la «Legión de Mérito» se conservará el retrato del ciudadano Manuel Ugarte, condecorado con la cruz de acero de tercera clase. Una pensión de las correspondientes á esta serg, gozada por el mas inmediato de sus dudos, que fuese menor de edad ó mujer soltera é inteligente.

Art. 4.º Los demas tripulantes de la lancha á vapor «Independencia» serán recompensados conforme al merecimiento que del proceso que se instruye resultase haber contraído.

El Secretario de Estado en el despacho de Marina queda encargado del cumplimiento de este decreto y de hacerlo publicar.

Dado en la casa de Gobierno, en Lima, á los veintiocho dias del mes de Mayo de mil ochocientos ochenta.

(Firmado)—N. DE PIÉROLA.  
El Secretario de Marina.  
(Firmado)—Manuel Villar.

Art. 5.º En la sala de sesiones de la «Legión de Mérito» se conservará el retrato del ciudadano Manuel Ugarte, condecorado con la cruz de acero de tercera clase. Una pensión de las correspondientes á esta serg, gozada por el mas inmediato de sus dudos, que fuese menor de edad ó mujer soltera é inteligente.

Art. 6.º Los demas tripulantes de la lancha á vapor «Independencia» serán recompensados conforme al merecimiento que del proceso que se instruye resultase haber contraído.

El Secretario de Estado en el despacho de Marina queda encargado del cumplimiento de este decreto y de hacerlo publicar.

Dado en la casa de Gobierno, en Lima, á los veintiocho dias del mes de Mayo de mil ochocientos ochenta.

(Firmado)—N. DE PIÉROLA.  
El Secretario de Marina.  
(Firmado)—Manuel Villar.

### Revista de la Prensa

Quien hubiese leído el artículo que escribí *La France* anteaer, podía ahorrarse el trabajo de leer el editorial de ayer de *El Siglo*.

Porque en su primera parte, el escrito del decano de la prensa montevidéana, está viciado en el del diario francés.

Ambos se las prometen muy felices del poco tiempo que queda, para que el Senado apruebe el proyecto de Ley de Instrucción, y ambos confían en que en otra Legislatura que venga, la Ley Vareliana será respetada como el Arca Santa.

*El Siglo* en la segunda mitad de su artículo trata de convencer á los padres de familia de que las escuelas mixtas no son perjudiciales, ni aun á aquellos países en que á la sombra se suda la gota gorda. ¡Nada! los niños y las niñas, pueden estar juntos, lo mismo en el polo Norte, donde la ocupación de soplarse los dedos no deja pensar en otra cosa, que en los países meridionales, donde brotan imaginaciones tan fecundas, como la del Revistero de la prensa del colega, que ven un gran plan de enseñanza, en el plan del difunto don José Pedro Varela.

A *La Nación*, se carga la parcialidad que ha demostrado la prensa al ocuparse del incidente del periodista Bermudez.

Dice el colega que *El Negro Timoteo* no es un periódico satírico, ni su redactor un escritor humorístico; este es un partidario *pur sang*, y su hoja una colección de insultos.

No es esta ocasión oportuna para ver el grado de exactitud de semejante apreciación, pero si lo que el colega dice fuese exacto, nada tendria de particular que un diario satírico fuese desvergonzado, allí donde los órganos de publicidad que se tienen por serios é ilustrados, prodigan los insultos mas soeces á lo que todo el orbe respeta; á la Religión, á su representante en la tierra, á sus ministros!

No os vengaís quejando de que insulten á un particular, cuando vosotros tratáis de una manera que no se atreve á estampar nuestra pluma, al Sumo Pontífice, al Vaticano y, en una palabra, á todo lo que se roza con la Iglesia Católica.

Habéis sembrado viento y la cosecha tiene que ser de tempestad.

Para la *La Colonia Española* el gobierno del doctor Vidal ha tomado mal camino.

Se encontró la cosa pública en un pantano, y no sabe ó no puede salir del atollo.

Su intencion será patriótica á juzgar por su programa, pero los hechos no responden á la intencion.

Y entre esos hechos, señala el colega el poco cuidado que se ha tomado el señor Ministro de Hacienda en el asunto del papel nacionalizado, y en estudiar y reducir los presupuestos á sus límites racionales.

En su *boletín*, hecho con mucho tino y criterio, *La France* estudia la actitud de la prensa respecto á la noticia de invasión del coronel Latorre. Estudia los elementos con que este militar, caso de invadir, podría ó no contar, y haciéndose eco, como algunos otros colegas, de la especie de que el Imperio del Brasil prestase su cooperación al ex-dictador, dice que esto seria lo mas grave, y el preludio de complicaciones ulteriores.

*La France*, apesar de las apariencias, no quiere pronunciarse por que este elemento sea el en que se apoye el coronel Latorre.

Aconseja *A Patria* al Gobierno, que conceda una larga prórroga á los habitantes de la campaña para satisfacer el plazo respectivo de la contribucion directa, pues la peste que el ganado ha sufrido en varios departamentos, hace que sus moradores no esten en disposicion de satisfacer inmediatamente las cuotas adeudadas. Pide al mismo tiempo la exención de la multa para los morosos en el pago.

El *Correio do Brasil* habla de la riqueza y prosperidad de la provincia de San Pablo del vecino imperio.

No ve *L'Italia Nuova* que sea muy propio que el Dr. Vazquez Sagastume,

nombrado por el gobierno de Latorre, ministro de esta República cerca del Brasil, vaya hoy á desempeñar ese mismo puesto, y pedir se interne al coronel. En la República, añade el colega, hay otros hombres que pueden representarla, cerca de Don Pedro II.

«Lo que son las cosas! *L'Era Italiana* cree que sus artículos nos hacen mudar de estilo y nos dan templanza, y nosotros creemos, por el contrario, que nosotros, habiendo tenido la fortuna de convencer al colega de lo mal, que hacia en usar su lenguaje soez é impropio de personas cultas, le hemos encaminado un tanto al buen terreno, siquiera en la forma.

Sómos felices en haber conseguido esta victoria, mas por el colega mismo, que no por nosotros, y como lo hemos hecho de buen corazon y buen grado, ni siquiera queremos que nos lo agradezca; pues la recompensa es sobrada con verle un tanto arrepentido y sobre todo bien hablado.

*La Tribuna Popular* da cuenta de un hecho que ha pasado en Cerro-Largo, donde al entrar en funciones un nuevo Juez Letrado, ha nombrado otro actuario que el que habia; nombramiento que ha sido aprobado por el Tribunal.

Con este motivo, recuerda *La Tribuna* que el Senador don Juan A. Vazquez ha presentado recientemente un proyecto para que se garantice la inamovilidad de los Escribanos Públicos en los puestos que ocupan, mientras que los desempeñan con arreglo á la ley.

*El Ferro-Carril* da cuenta del proyecto sancionado anteaño en la Cámara relativo al ferro-carril á Pando.

Luego, en breves líneas, promete ocuparse de la cuestion del duelo del señor Bermudez, tan luego como la prensa deje de ocuparse de ese asunto.

Agrega que eso no será en breve, pues le aseguran al redactor del colega, que los actores en dicho incidente han salido para Buenos Aires á batirse.

*El Diario del Comercio* se ocupa del ferro-carril Uruguayo y de la subvencion del Gobierno al primero.

Analizando todo lo que ha pasado y todo lo que se ha hecho, y todo lo que ha sucedido desde la venida del doctor Vidal al poder, es decir, á la Presidencia, hasta ahora, *La España* se pregunta: ¿Dónde está el Gobierno?

«El gobierno actualmente esta siempre en todas partes.

(Los Diamantes de la Corona)

En otro artículo el colega se hace cargo y lamenta los hechos de Santa Fé, Entre Rios y Corrientes, que han vuelto á ensangrentar la República vecina.

### El hombre productor

POR PEDRO E. BAUZA

I BREVE ESPOSICION—II CONSIDERACIONES SOBRE VIABILIDAD PÚBLICA—III ESCUELAS DE CAMPAÑA—IV HIGIENE—V INMIGRACION—VI DISTRIBUCION DEL TRABAJO—VII COLONIAS

(Continuación)

Del actual orden de manifestaciones respecto del trabajo, podria admitirse que no es aumento de brazos lo que por ahora le falta; necesita; porque si á los nuevos ingresados hubiera de marcárseles una mision idéntica á la que á los elementos radicados les está circunscrita, esos arribos, en manera alguna podrian satisfacer su propósito de poner como intermediario entre la exigencia y su cumplimiento, al brabajo, basado en una division racional. Verdad es que aumentarian los brazos; pero ¡quien sabe si nuestro estado económico mejoraba con este aumento, si manteniéndose concentrada la acción del trabajo, esos brazos, llamados con el fin de entonar la producción, no burlaban nuestras esperanzas, cambiándose en simples consumidores. Y digo simples, porque la estadia del hombre es provechosa para un país, cuando con el peculio que le rinde el trabajo que deja renta al país mismo paga lo que consume; pero nunca puede ser provechosa esa estadia si este hombre adopta un sistema de vida que lo mantenga sobre el país divorciado de todo propósito, de progreso.

Los elementos que así subsisten y que por cierto, no faltan entre nosotros; con motivo de esa puerta tan francamente abierta á la inmigración, estos elementos, estan excluidos del principio que reconoce en el consumidor un productor beneficiante de sí mismo y del Estado, que recibe su doble contribucion por lo que ha consumido y por lo que produce.



EN LA CAPIA.  
El sábado 10 a las 8 de la mañana la Congregación de San Juan Gonzaga hace el funeral por los Congregados finados.

Continúan los miércoles 4 y 8 de la mañana las funciones en honor de Nuestra Señora del Carmen con comunión de regla de las personas que pertenecen a la Devoción, misa rezada y letanías cantadas terminando con la bendición y adoración de la reliquia de la Santísima Virgen.

Estas funciones continuarán hasta el día de la fiesta de Nuestra Señora del Carmen.

Se espera la asistencia.

Todos los domingos y días de fiesta la Congregación de Nuestra Señora del Huerto, canta a las 9 y 12 de la mañana los oficios de la Santísima Virgen, y a las 10 se dice la Santa Misa.

Por la tarde a las tres y media, sermón en italiano, letanías cantadas y bendición con el Santísimo Sacramento.

CAPIA DE LOS PP. CAPUCHINOS (Ordón).

Todos los días se rezará una devoción especial y se aplicará una misa por todos los bienhechores y devotos de San Antonio, a las 7 y 12 de la mañana.

Todos los domingos y días de fiesta habrá coronación, sermón y bendición con el Santísimo Sacramento a las 3 y 12 de la tarde.

PARROQUIA DEL AGUA.

El 8 del corriente empezó la novena de Nra Sra. del Carmen, patrona Titular de esta Parroquia con misa rezada a las 7 de la mañana, y con salve, letanías y gozos cantados a las 4 y 12 de la tarde.

El domingo 18 se celebrará su fiesta con Misa Solemne, patenencia del Santísimo Sacramento y Panegirico, que pronunciará el Sr. Cura Rector de la Iglesia del Corón Dr. D. Mariano Soler a las 10.

En el último día de la novena tendrá lugar la adoración de la sagrada reliquia de la Santísima Virgen.

Lectura Amena

Un profeta y pateta del siglo pasado

El 31 de julio de 1767 celebraba la Compañía de Jesús la fiesta de su santo fundador, el ilustrado y bizarro defensor de Pamplona, en su iglesia de Santa Fé, que entonces todavía no se llamaba de San Carlos. Este nombre, al decir de algunos, se le dio después de la primera expulsión de los jesuitas en memoria del rey de España Carlos III, que fue quien la decretó. Otras creen que fue en honor de San Carlos Borromeo. El templo, ricamente adornado, pero con sencillez y elegancia; resplandecía con el brillo de mil luces, no en gigantescas lámparas de bronce, en cascadas de bombas y quinqués, como al presente, sino en preciosas arañas de cristal y candelabros de esquisita plata labrada; y embalsamaba su recinto el perfume de las flores, no ya en tan variada profusión y peregrinas combinaciones como en estas fiestas modernas, pero sí distribuidas con gracia y sobriedad en macizos frascos y floreros de loza china y de Talavera, de que apenas quedaban cuantos rezacas en nuestra capital.

Los cortinajes y pabellones no eran de buen gusto en aquel tiempo, en que se estimaba más la positiva riqueza que los adornos postizos, los cueros, al contrario del uso de la fábula, suelen cubrir hoy las mas finas delicias del arte con profusa y vulgares galas.

El superior celebraba el santo sacrificio y estaba revestido con el magnífico ornamento bordado de oro y perlas finas, que no se usaba sino en esta gran festividad. El altar era de finísimo oro, esmaltado de piedras preciosas y en la misma proporción eran las demás cosas que servían para el servicio del culto en ese día. Desde las primeras horas de la mañana llenaba las naves del santísimo templo un inmenso concurso, atraído por el triple motivo de la devoción al santo y amor a sus hijos, de la magnificencia de la fiesta y del deseo de oír el discurso del orador. Era costumbre que el panegirico del culto lo pronunciase un predicador de fuera de la provincia; pero en aquel año subió al púlpito un jesuita y de inmediato se encargó con la elocuencia y gracia que es propia de los hijos de Loyola. El auditorio estaba encantado y pendiente de los labios del orador, cuando éste, para terminar, dirigiéndose a los circunstantes, les dijo en tiernas y sentidas palabras, que la compañía no olvidaría jamás las muestras de afecto, deferencia y respeto que siempre había recibido del buen pueblo de Santa Fé; que tanto él como sus hermanos solo deseaban la felicidad temporal y eterna de sus hijos, y que éstos conservasen fielmente los principios que les habían inculcado, y enseñanzas que de ellos habían recibido. Estas frases tan extrañas, el acento de su voz y la emoción de que parecía estar poseído, produjeron en todos los oyentes una sensación indefinible de sorpresa, y fueron interpretadas generalmente como una despedida misteriosa e inmotivada, que nadie se atrevía a explicar.

Terminada la fiesta, varios sujetos de los que acostumbraban pasar después de ella a visitar a los padres, se trasladaron al templo, al objeto de averiguar indirectamente lo que significaban aquellas palabras del orador, que con el cumplimiento a los padres, pero no pudieron arrear de éstos ni una sola palabra de explicar cómo o que pudiese revelarles el misterio. Y habiendo éstos hallado tan alegres y animados como siempre, se retiraron un poco mas tranquilos, creyendo que todo había sido una ilusión o mala inteligencia de parte de los oyentes.

En esos mismos días debía comenzarse la construcción de la segunda torre, igual a la que hoy existe, y cuyo basamento se ve todavía sobre la puerta lateral de arriba, ó sea de oriente, y también la otra torre lateral, al lado de San Bartolomé, que debía hacer juego con la de esta torre, que está en el lado de San Juan. Los dos, que en otro tiempo fué capilla católica. El maestro arquitecto a quien se había habido para la obra, se presentó por la tarde al padre superior, mas curioso de sorprender alguna palabra o gesto, y saber lo que pasaba, que solicitó por comenzar el trabajo, y le habló de este asunto; pero el padre le contestó que no se diese tanta prisa por comenzar, que tiempo le quedaba a la Compañía para hacer la torre, y agregó: «no afeanéis por eso: vengan los dos zapatos, y reservadme el tercero para cuando me nazca otro pie».

Todas estas especies corriendo en el público, y confundidas mas y mas a los buenos y sencillos habitantes, que fácilmente se preocupaban, así de lo que era grave como de lo mas insignificante.

Al día siguiente, al amanecer, un grupo de cuarenta ó cincuenta personas acudió a las puertas de la iglesia, aguardando que estas se abriesen para entrar a la misa de cinco, según su costumbre; pero eran ya las seis de la mañana y las puertas permanecían cerradas. Otro tanto sucedió con la del edificio contiguo, que era el convento de San Carlos, ó sea de los padres, y con la del Seminario que quedaba a veinte pasos de allí, en la casa que hoy es palacio del gobierno, y donde igualmente estaba la librería de la compañía, que después sirvió de base para formar la Biblioteca Nacional.

La gente se arremolinaba de una parte a otra, y el concurso crecía: los señores, embosados en sus anchas capas de paño burdo, y las señoras, rebujadas en sus mantillas. Los que venían del lado de las Nieves, azorados y jadeantes, sin saber lo que pasaba en el centro, traían la noticia de que el novenario, que se hallaba en lo que hoy es casa de refugio ó hospicio, estaba cerrado y parecía desierto, aunque ya eran las siete de la mañana.

Con esto la confusión y el alarma subían de punto, y todos tenían una pública degrading imprevista. No faltó entre la jete del pueblo quien levantara la expresión de que era castigo del cielo por haberse prohibido pocos días antes la bárbara práctica de correr gallos en los días de San Juan y San Pedro y San Eloy, y muy particularmente

los que se llamaba altar de San Juan, que en esos días se hacían en muchas casas de los artesanos y menestrales, y que, con carácter piadoso, no eran sino un pretexto para escandalosas charlas y desordenes. No había hecho tantas alabanzas la jete de mas alto rango por haberse prohibido pocos meses antes la no menos escandalosa costumbre que había de los señores que sacaban el estandarte del pao del comercio en la procesion del. Juvenos Santa, disenan por la noche una gran cena a que asistian los que habian llevado orlo en la misma procesion, cena en que muy comunmente se llegaba hasta el estremo de quebrantar la abstinencia y ayuno de aquellos santos días.

Tan cierto es que en los tiempos de impiedad y persecucion a la Iglesia y a la religion, como los que han sucedido a la época de la colonia, no solo se oye el error, sino que se depuran y mejoran las costumbres de los fieles y se corrigen muchos abusos, cosa que tambien suele acontecer cuando se permite la práctica de diferentes cultos, dando lugar en realidad produce la tolerancia religiosa.

Esto se vio en la época de que hablamos, cuando el virrey Messia de la Zerva propuso a la Corte el proyecto de traer mineros alemanes para la explotación de las ricas minas de plata de Maniquita. Dicho proyecto fué aprobado por real cédula de 3 de agosto de 1782, en la que se disponia viniese una compañía de ellos, y que, como a protestantes que eran, se les dejase completa libertad religiosa. El arcebispo virrey Góngora fué quien vino a ponerla en ejecución, por lo que el conde de Aranda, gobernador de Cartagena, ordenó que cuando llegasen los mineros alemanes, no se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Pero ya es tiempo de que digamos cuál era la casa de tan extraño acontecimiento.

El virrey y capitán general don Pedro Messia de la Zerva gobernaba entonces con sabiduría, é hizo muchas cosas buenas. La paz y el buen orden reinaban en la colonia, así como tambien en España, bajo el gobierno de Carlos III. Pocos días antes de estas novedades, recibió el virrey despachos de Madrid, y entre ellos una real orden, escrita de puño y letra del rey, que venia con cubierta secreta, con la advertencia de que no fuese vista por nadie sino por el señor Zerva, hacia que llegase el día de ponerse al resar. Pero para ello se necesitaba que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.

Por lo que se le avisase a los mineros alemanes, como se les registrase sus cargas y equipajes, ni se les impidiese introducir sus libros y papeles, cualesquiera que fuesen ni se les estorbare en manera alguna al ejercicio de su creencia religiosa.



DIVERSIONES

Teatro Solís

GRAN COMPANIA DE ZARZUELA

EMPRESA DEL MAESTRO AVELINO AGUIRRE

Habiéndose dado en la semana pasada tantas funciones en este teatro, la empresa ha resuelto suspender la que tenía anunciada para el Martes 6 del corriente, con el objeto de ensayar las obras que se han de poner en escena la presente semana.

Sábado 10 de Julio

10.ª función del segundo abono

Se pondrá en escena la preciosa zarzuela en dos actos, letra del caballero Narciso Serra y música del maestro Caballero titulada:

LUZ Y SOMBRA

La chistosa zarzuela en un acto, titulada:

EN LAS ASTAS DEL TORO

NOTA.—En la próxima semana se pondrá en escena por primera vez la preciosa zarzuela.

Las Campanas de Corneville

Teatro Cívil

REAL COMPANIA DRAMATICA ITALIANA

A. TESSERA A. MORELLI

FUNCION EXTRAORDINARIA

Sábado 10 de Julio de 1880

Beneficio del Caballero A. MORELLI

La comedia en tres actos del caballero P. Ferrari, titulada:

LE DUE DAME

(LAS DOS DAMAS)

Concluirá la función con la repetición, a pedido general, de la petipieza, titulada:

EL DESORDENADO

A las siete y media.

NOTA.—No habiendo reparto se previene a los señores abonados que no se reservarán sus localidades hasta las 4 del viernes 9.

Teatro San Felipe

GRAN FUNCION EXTRAORDINARIA

Vieernes 9 de Julio

A beneficio del Tor. bujo de zarzuela

ROQUE VILLAREAL

AL PUBLICO

Tan conocidas son las causas que me obligan a impetrar el apoyo del siempre galante y generoso público montevideoense, que me creo relevado de detallarlas: no cuento con más recurso para regresar a mi patria, que con el buen éxito que no dudo obteneré en esta función; seguro estoy de lograrlo, pues desde hace muchos años me consta que el de esta capital está siempre pronto a condonar magnánimamente cuando se le solicita.

Como no he de ver colmadas mis aspiraciones, si es la única recompensa que espero obtener por haber atravesado los mares, para regresar a mi patria, me he creído en el deber de animar a la mayor cantidad de señores que se dignen acompañarme a esta función, a cuyo despendimiento siempre estará grato, el siguiente programa.

ORDEN DEL ESPECTACULO

Habiéndose manifestado mis numerosos amigos y en general todos los amantes al arte lírico-dramático, el deseo de ver puesta en escena una de las mejores obras del repertorio, he dispuesto ser ejecutada en esta noche la tantas veces aplaudida zarzuela en 3 actos y en prosa, de don señor Olona y música de Castiblanco, titulada:

MIS DOS MUJERES

Finalizará con la preciosa y divertida zarzuela en un acto y en verso, titulada:

EL SALON DE DE ESCLAVA

NOTA.—Cúmplase hacer constar públicamente al agradecido público de la Empresa del Teatro San Felipe que gratuitamente me lo ha cedido para esta noche al señor Aguirre, empresario de Solís, por haberlo hecho con la mayor generosidad y galantería de las señoras del coro que me eran necesarias, y a todos mis compañeros que desinteresadamente y con la mejor voluntad se han prestado con su concurso a condonar el mejor éxito de mi beneficio.

R. Villareal.

REMATES

Cárlos Moratorio é hijo

IMPORTANTISIMO REMATE

De tres valiosas propiedades situadas en los puntos mas céntricos de Montevideo

1.ª SIN TASACION!!

Por órden del señor Síndico del concurso del Banco Nivia y Ca.

El Miércoles 21 del Corriente a las 2 en punto de la tarde, por órden del Sr. Síndico del referido concurso, para pago de un crédito hipotecario que se adjudicó al concurso de Don Adrián Mario y de conformidad con el Art. 1076 del C. de Comercio, venderemos, a la más alta oferta y sin tasación, tres valiosísimas propiedades, en el orden siguiente.

1.ª.—El notable edificio donde estuvo el Banco Nivia y Ca. calle del Corriente número 144, haciendo esquina a la de Misiones, con 15 1/2 varas de frente a esta calle por 27 1/2 a la del Corriente.

Esta importante propiedad que consta de dos cuerpos (alto y bajo), se compone de 7 piezas bajas, con aguas corrientes, letrinas, etc. etc. y 9 piezas de alto con cocina, algarbe, letrina, etc. etc. etc. reconociendo una Capellanía de 1600 \$, por consiguiente, eso menos tendrá que desembolsar el comprador.

2.ª.—Finca de 3 cueros, situada en la calle de Colón nos. 107 a 111, esquina 25 de Mayo nos. 120 y 122, con 15 1/2 varas de frente al Sud sobre esta calle, por 10 1/2 varas al Este compuesta de un almacén, 6 piezas bajas y 16 de alto, con aguas corrientes y demás departamentos necesarios.

3.ª.—Finca de 14, contigua a la anterior, con 13 varas de frente a la calle 25 de Mayo nos. 114 a 118, por 10 1/8 varas de fondo y compuesta de 6 habitaciones bajas, 10 altas y todas las comodidades requeridas.

La magnífica posición de las mencionadas fincas y su reconocida importancia nos escusan de darles inútiles recomendaciones.

Nos limitaremos a llamar la atención de los picchincheros sobre este importante Remate.

Con arreglo al C. de Procedimiento el comprador deberá obrar en el acto de la venta la cantidad de 5000 \$ por cada propiedad.

Nota.—Los títulos de propiedad son majestuosos.

Otra.—La venta se efectuará en el orden establecido en el presente aviso.

Francisco Piria

El Domingo 11 de Julio

¡Se da a todo el mundo! Se abre crédito a todos! ¿Quién se se hace propietario?

Gran remate en la

NUEVA SAVONA

Terreros de gran porvenir y con el Trem-Way a la misma puerta.

Frente al camino de Millan.

En el Reducto.

Venta de los últimos solares que quedan en este delicioso centro, todos con árboles frutales de las clases mas esquisitas. Aprovechen

Condiciones de la venta

Los compradores solo pagaran 50 por la primera entrega, y el restante lo abonarán a mensualidades de 25 reales.

Los terrenos que confunden al barrio Nueva Savona, están en la calle Paraguaray esquina Florida.

Por planes, programas y demás detalles concérrase al escritorio de la Empresa calle treinta y tres Núm. 100.

AVISOS GENERALES

Academia Normal

226—MISIONES—226

ENTRE SARANDI Y BUENOS AIRES

Clases elementales y preparatorias; bachillerato y preparaciones de maestros y maestras de 1.ª, 2.ª y 3.ª grado—Idiomas y clases de adorno.

Se admiten medio pupilos y externos a precios módicos.

Clases de noche para adultos.

Mas detalles y programas, se proporcionan a cualquier hora, todos los días hábiles en la dirección.

Juan C. Blanco y Sienna

PROCURADOR

ESTUDIO DEL DOCTOR SIENNA Y CARANZA

Calle Misiones número 134

Almoneda

Por disposición del Sr. Juez Letrado Departamental Dr. D. Ernesto Frías, se hace saber al público que el día dos del presente mes de dos a tres de la tarde y en las puertas del Juzgado, se procederá a vender en pública almoneda una propiedad de D. Gerardo Noguera sita en la calle de Olmar núm. 10, edificada en un terreno de una extensión superficial de ciento ochenta y nueve metros setenta y tres centímetros y sea pago de un crédito que adeuda a D. Manuel Basso, retardada en la suma de dos mil ciento diez y nueve pesos tres centavos; se previene que no se admitirán las ofertas que no excedan de las dos terceras partes de su retaza y que el mejor postor debe consignar la suma de trescientos pesos. Para mas datos concérrase a la oficina Actuarial

Montevideo, Junio de 1880.

Nicolás Lengua, Escribano Público.

JAVIER J. GURUCHAGA

PROCURADOR

Estudio del doctor Carvalho Lerena

218—Misiones—218

329—QUEQUAY—325

N. 184—perm.

Fermin C. Yereguri

CONTADOR, LIQUIDADOR Y BALANCEADOR

PUBLICO

Se encarga de arreglo y reparto de testamentarias, contabilidades &c.

Zabala, 150 ó Rivera, 69

1. m.

Aviso Judicial

De mandato del Sr. Juez L. de lo Civil doctor don Juan Zorrilla de San Martín, se hace saber la muerte intestada de D. Ignacio Silva, citándose por el presente, a todos los herederos y acreedores para que dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado a estar a derecho bajo apercibimiento de lo que haya lugar.

Montevideo, Junio 14 de 1880.

Julio Sienna, Escribano Público.

Marcelino Diaz y Garcia

Ha establecido su Escribanía Pública calle de los Treinta y Tres esquina a la de Visitación de Mayo.

EL PROCURADOR

Teodoro Villegas Zúñiga

Tiene su despacho en el estudio del doctor VILLEGAS ZÚÑIGA, Cámaras número 45.

JOAQUIN LEMOINE

ABOGADO

CALLE ITUZAINGO, 200

José Barachi

Trabaja con figura y delicadeza en toda clase de vidrios de colores; compo y confecciona cajas de vidrio de todas dimensiones; adorna con flores y dibujos tambien de vidrio cualquier objeto de lujo.

Compone toda clase de instrumentos de cuerda reduciéndolos a nuevos sin alteracion alguna de la voz. Con la seguridad de que será lo mas módico posible en los precios, puede acudirse a su casa calle de Buenos Aires núm. 160.

CÓDIGO RURAL

Reformado de la República Oriental. Cuarta edición económica. A un peso el ejemplar en la Asociación Rural.

Tomados cantidades mayores de 13 ejemplares hasta 25 se descuentan el 17 0/0 y de 25 para arriba el 20 0/0.

Enfermedades de los niños

DOCTOR DUCHENE

Antiguo médico del Asilo de Huérfanos.

CALLE SARANDI 170

Consultas de la una a las dos.

EL PROCURADOR

JOAQUIN BIANCHI

Tiene su despacho en el estudio de los doctores Varela Stolo y Riguera Montero.

Ituzingó 145 altos esquina a la del Hincón.

CASA DE REMATE

Y COMISIONES

DE

JUAN FAYARO

Calle Sarandi núm. 174, entre Misiones y Zoco.

Habiendo trasladado mi casa a este nuevo y hermoso local, recibo para vender en remate muebles y toda clase de artículos.

Se da dinero sobre hipotecas. Tambien hay siempre cantidades de dinero disponibles para colocar sobre hipotecas a un módico interés.

CALLE SARANDI NÚMERO 174

ALEJANDRO SIENNA

101—CAJAS—161

Perfumería, extraña de Pinard, Legrand, Lubin, Piver, etc. etc. Polvos de Oriza, Te, Yerba paraguayana y arrojados de almoneda.

Generos blancos

Cristales, maselinas.

Precios módicos.

De 27 a 1 mes.

Arboles Frutales

Se venden de las siguientes clases, próximo a la estación «Colón», camino real de las Piedras.

Naranjos brasileños, id. tangerinas, id. embigo, limones, toronjas, limas dulces, cerezos, guindos ingleses, durazneros, perales, manzanos, granados, Farros, moreros, membrillos, del japon, nisperos de id. etc. etc.

Para informes preguntar en el almacén del Basso, frente a la Estación.

Almoneda

Por disposición del Sr. Juez L. Departamental, Dr. Don Ernesto Frías, se hace saber al público que el día nueve del mes próximo de dos a tres de la tarde y en las puertas del Juzgado, se procederá a vender en pública almoneda la propiedad que adeuda a D. José M. Delgado, sita en terreno de doscientos noventa y cuatro metros treinta cent. de pertenencia de la seccion de don José M. Delgado, y para pago de un crédito que adeuda a Luis Balgualpi tasado en la cantidad de cuatro mil ochocientos cincuenta y cuatro pesos treinta cent. Se previene que no se admitirán las ofertas que no excedan de las dos terceras partes de su tasación y que el mejor postor debe consignar en el acto de la venta la preferencia, la suma de ciento cincuenta pesos.

Para mas datos concérrase a la oficina Actuarial.

Montevideo 23 Junio de 1880.—N. Lengua, Escribano Público.

BARATILLO

EUGENIO CAVIA

Se mudó de la calle Convención a la de Cerro núm. 100, al lado de la esquina de la de Rincon.

OFICINA CENTRAL

REGISTRO GENERAL DE MARCAS Y SEÑALES

Se previene al público que con arreglo a lo dispuesto en el Reglamento-Ley de la seccion 3ª y 11ª del Código Rural, queda establecida esta oficina en la calle del 25 de Mayo números 461 y 463.

Los individuos que necesiten marcas o señas nuevas, de ganado mayor ó menor, pueden ocurrir a ella, solicitando que sean registradas con arreglo a lo dispuesto por el Reglamento-Ley ya citada.

Para las marcas de ganado mayor, encontrarán en la misma oficina los planos y registros auténticos de los nuevos sistemas *Nin y Gonzalez, Mendez y Blanco* patentados por la superioridad y únicos autorizados por ahora para el efecto.

Horas de oficina: de 10 de la mañana a 4 de la tarde.

Montevideo, Julio 14 de 1877.

Juan L. Blanco, director.

APÉDICE II

A la Colección Legislativa de la República A. del Uruguay publicada por el doctor don Matías Alonso Criado, acaba de imprimirse y contiene todas las disposiciones dictadas en 1879.

Se halla en venta en la Imprenta Rural.

CASA ESPECIAL

Ricos Cigarros Habanos

En el almacén de Martínez y Ca., calle del Corriente número 163, frente a la litografía del señor Codo, se han recibido un surtido de las marcas Añones, C. Upmann, Murias, Contagario, y otras varias marcas y vitolas ó tamaños, al gusto de cada uno, y en cajas de 25 cigarros como para regalo, hay inmejorables.

Provenientes que son de la suya cosecha, que como es sabido, la del año anterior no ha sido buena; precios módicos, como todos los artículos de esta almoneda.

ESPACIOSO ALMACEN

Esta para descomparar por término de contrato, el hermoso almacén situado en la calle del Rincon núm. 17 con salida a la calle de Zabala, que actualmente ocupa la casa del Sr. Basso.

Para alquilarlo concérrase a la calle de Zabala núm. 150.

8. p.

ATENCIÓN

La fábrica de velas de cera, considerando la crisis que atraviesamos, el dueño del establecimiento, ofrece al público una gran rebaja en este ramo, y a la par un 25 p.3 menos en cajones fúnebres, luto y tapicería, calle del 18 de Julio núm. 266 y Queguay 222 y 224.

m.12-30.

DOCTOR

V. STAJANO

Calle del Corro, núm. 50, (altos, primer piso)

Consultas por las enfermedades de la garganta de 1 a 2 de la tarde. Cura del asma, bronquitis crónica, etc., con el aire comprimido, de 2 a 3 de la tarde.

LICEO UNIVERSITARIO

(UNIVERSIDAD I LIBRE)

Director: Dr. MARIANO SOLER

ENSEÑANZA ELEMENTAL PREPARATORIA, PROFESIONAL Y UNIVERSITARIA

Posee para el estudio de las Ciencias Naturales Gabinete de Física, Laboratorio Químico y Museo mineralógico-geológico.

143—CANELONES—143

GRASA LIBRE DE TODA MEZCLA

CALIDAD SUPERIOR Y GARANTIDA

Refinacion por medio del vapor

BENEFICIO ESPECIAL

GRASA REFINADA DE CARACI

DEPOSITO CENTRAL

91-93, 25 de Agosto, 91-93

MONTEVIDEO

MARCA DE FÁBRICA

SISTEMA EXCLUSIVO DE FABRICACION

ENVASES APARENTES

Para el consumo local y la exportacion

Precios en proporcion a la cantidad

Edicto

Por disposición del Sr. Juez Letrado de lo Civil Dr. D. José L. Vía, en sus autos testamentarios de D. Plácido de Lara, se cita a D. Tomas de Lara, residente en Canarias, a D. Miguel de Lara, D. Plácido y Dña. Maria del Pino, residentes en la Isla de Cuba, para que comparezcan ante este Juzgado por el ó por medio de apoderado a deducir las acciones que puedan corresponderle como legatarios del expresado D. Plácido de Lara, llamándose a la vez a los como herederos ó acreedores, se consideren con derechos a sus bienes, para que dentro del término de 90 días comparezcan en los justificativos, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.

Montevideo, Abril 15 de 1880.

Benito Montalvo.

Escribano Público.

MIGUEL GARBISO

MEDICO OCULISTA

Recibe consultas de 12 a 2 de la tarde, en su casa, Colón número 55, esquina a Piedras.

MUEBLERIA Y TAPICERIA

B. CAVIGLIA Y H. NO

290—BUENOS AIRES—262

CON LA EPOCA

Un 50 por ciento de rebaja

Los señores B. Caviglia y H. No. ya tan acreditados por sus buenos artículos y módicos precios, los han rebajado un 50 p.3; venden por mayor y menor muebles de todas clases, damascos, espejos, decors y borjas de seda y de lana, goma laca, crin vegetal, chapas de madera y lanas de espejos.

n.163-15p

HOTEL ESPAÑOL

SARANDI 399 Y BACACAY NS. 10 AL 20

DE

JUAN BRASUN

Este hermoso establecimiento agrandado recientemente, es por la posición que ocupa, el primero en su clase en esta capital.

Tiene su entrada principal en la concurrid



